

La política de la incertidumbre

Robert Funk

Facultad de Gobierno
Universidad de Chile



El presidente estadounidense hizo lo que más le gusta: en una versión política de su antiguo programa de televisión *The Apprentice*, Trump tuvo a los gobiernos de todo el mundo sintoniando para ver quién iba a ser “despedido”. Pero en el episodio de la semana pasada, titulado “Día de la Liberación”, fueron todos los castigados. Incluso economías que no representan ningún riesgo y que tienen déficits comerciales con Estados Unidos —como Chile— fueron golpeadas con un arancel del 10%. El resultado dejó a los gobiernos conmocionados y a los mercados desplomados.

El gobierno norteamericano tiene algunas teorías económicas que explican sus acciones. Cree que EE.UU. es víctima del sistema comercial mundial, y que los aranceles, sumado a los recortes realizados por el Departamento (sic) de Eficiencia (sic) Gubernamental (DOGE), le permitirán bajar los impuestos. Si fuera así, tal vez los mercados no hubieran reaccionado con tanta preocupación. Entonces ¿qué pasó?

Con el fin de expulsar a los inmigrantes indocumentados (y otros), básicamente al que se le ocurra, Trump se apoya en la Ley de Enemigos Extranjeros de 1798. Pero hay un problema: la ley estuvo concebida para tiempos de guerra. Como resultado, Trump tuvo que inventar una guerra, declarando que había una “emergencia” en la frontera.

Del mismo modo, para aplicar los aranceles y eludir los tratados internacionales, Trump requería una emergencia; la semana pasada, la Casa Blanca afirmó: “los grandes y persistentes déficits comerciales anuales de bienes han llevado al vaciamiento de nuestra base manufacturera; (...) socavó las cadenas de suministro críticas; e hizo que nuestra base industrial de defensa dependiera de adversarios extranjeros”. Esto, dicen, justifica la aplicación de otra ley, la Ley de Poderes Económicos para Emergencia Internacional.

La destrucción de ochenta años de derecho internacional es motivo de preocupación. Los mercados también se dieron cuenta de que la forma en que se cal-

culaban los aranceles para los diferentes países no era más que un menjunje económico. Los mercados se han desplomado porque entienden la teoría económica y comercial mejor que Trump, y son conscientes de la historia en cuanto a guerras comerciales. El nerviosismo no surge solo por las políticas

de Trump, sino por cómo se han implementado. Las emergencias le entregan el poder de gobernar por decreto, sin pasar por el Congreso. Ha sido la receta de acumulación de poder desde que existen los autócratas.

“Gobernar por decreto, sin pasar por el Congreso, ha sido la receta de acumular poder desde que existen los autócratas”.

Los mercados pueden estabilizarse en los próximos días a medida que se desvanece el impacto inicial de las acciones de Trump, algunos inversores buscan buenas perspectivas de compra en la bolsa, y otros incluso encuentran oportunidades de inversión dentro de la Fortaleza Americana. Pero la incertidumbre fundamental está destinada a continuar mientras el presentador de *The Apprentice* mantenga a su audiencia adivinando qué pasará en el capítulo de la próxima semana.